

Centro Tecnológico para la Innovación, un paso inédito en Magallanes

Con buenos anuncios. Así se inauguró la II Feria Educativa H2V de Magallanes. El principal de ellos y que tiene gran proyección es el efectuado este viernes por el ministro de Economía, Nicolás Grau, respecto del Centro Tecnológico para la Innovación en Hidrógeno Verde en Magallanes.

Esto representa un hito histórico no sólo para la región, sino también para el país.

Con una inversión de 6.000 millones de pesos por parte del Estado y 9.000 millones adicionales del sector privado, este proyecto simboliza el comienzo de una nueva era en la industria energética chilena, una que busca posicionar a Magallanes como un epicentro del desarrollo del hidrógeno verde en el mundo.

La región, conocida por sus vastos recursos naturales y su potencial energético, tiene una oportunidad extraordinaria de liderar en esta tecnología emergente que

promete transformar las matrices energéticas globales. En un contexto mundial que exige soluciones frente a la crisis climática, el hidrógeno verde se alza como una respuesta viable para descarbonizar industrias y sectores de transporte pesado, contribuyendo significativamente a la reducción de emisiones de gases de efecto invernadero.

El centro, según lo planteado, no será sólo un espacio para la investigación científica y tecnológica, sino también un núcleo de colaboración y desarrollo regional. Tal como señaló el gerente general de Fundación Chile, Hernán Araneda, su misión es integrar a diversos actores –desde empresas hasta universidades y comunidades locales– para asegurar que esta revolución energética beneficie a todos los magallánicos. Este enfoque colaborativo es clave para garantizar que los avances tecnológicos y

económicos no queden centralizados en las grandes empresas, sino que se traduzcan en empleos de calidad, educación técnica especializada y oportunidades para las comunidades locales.

Sin embargo, este ambicioso proyecto trae consigo desafíos importantes. El éxito del centro dependerá de varios factores: una planificación adecuada, el desarrollo de capital humano en la región, la sostenibilidad ambiental de las operaciones y, sobre todo, una integración armónica con las comunidades locales, respetando sus intereses y aspiraciones. Por ello, resulta importante que en la postulación de Fundación Chile se presentaron socios regionales y tiene, de hecho, como coejecutor al Hub Fpymemagallanes, lo que asegura la incorporación al ecosistema regional de pequeñas y medianas empresas.

En una región que históricamente ha

enfrentado desigualdades económicas, el hidrógeno verde debe convertirse en un motor de desarrollo equitativo y no en una nueva fuente de conflictos sociales.

El Centro Tecnológico para la Innovación en Hidrógeno Verde en Magallanes tiene el potencial de marcar un antes y un después en la región. No obstante, para que este sueño se haga realidad, es indispensable que se mantenga una visión de largo plazo, que priorice tanto el desarrollo económico como la protección ambiental y el bienestar social.

Este proyecto va en la línea de posicionar a Magallanes como un líder en energías limpias y coloca a Chile en el mapa global como un país comprometido con la transición energética. En este sentido, nuestra región no es sólo el escenario: es el protagonista de una historia que podría transformar el futuro energético del mundo.